SOBRE EL ARTIFICIO CLÁSICO DE LA "FICCIÓN DE IMPOSIBLES" EN EL DISCURSO POÉTICO DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

JOSÉ ANTONIO MAYORAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

1. En un marco temático como el del presente Congreso, dedicado a "Mundos de ficción", quizá no esté del todo fuera de lugar reparar en algunos aspectos de un peculiar artificio lingüístico-discursivo, como es el conocido en la doctrina poético-retórica de la tradición clásico-occidental con el término griego *adynaton* (o su forma plural *adynata),* su calco latino *impossibilia* o la que puede ser su designación castellana más adecuada: "Ficción de hechos imposibles".

Dicho artificio cuenta, como bien es sabido, con amplia difusión en la poesía grecolatina (DUTOIT: 1936) y presenta manifestaciones de diverso orden y alcance en su pervivencia en el curso de las tradiciones poéticas occidentales, en las que llega a alcanzar especial relevancia bajo la dilatada influencia del Petrarquismo (FUCILLA: 1936). Pues bien, en estas páginas trataré de señalar, de forma necesariamente concisa, algunos hechos en relación con las que parecen ser sus manifestaciones más usuales y difundidas en el discurso poético de los siglos XVI y XVII.(1)

2. Como punto de partida, de la escueta información de los diccionarios de términos retórico-poéticos al uso(2) cabe esbozar, para el presente propósito, esta caracterización provisional

1 En la presente ocasión sólo tendré en cuenta ejemplos tomados de textos poéticos. El fenómeno presenta también manifestaciones interesantes en textos narrativos y teatrales (FUCILLA: 1936).

2 LÁZARO CARRETER (1971), DUPRIEZ (1980), BERISTÁIAN (1985), MARCHESE / FORRADELLAS (1986), MARCOS ÁLVAREZ (1989), PREMINGER (ed.)(1965), entre los más difundidos. Conviene notar que dicho artificio no aparece tipificado de forma autónoma y precisa en los tratados retóricos de la tradición clásica (PIRRONE: 1914; DUTOIT: 1936). Lo más que cabe encontrar son breves menciones en algún tratadista menor (Fortunaciano, Demetrio) o en escoliastas antiguos en relación con otros fenómenos mejor definidos, como puede ser el caso de la *comparación* o la *hipérbole.* En la obra de Demetrio se habla de "hiperbole por imposibilidad" (*apud* PIRRONE: 1914, 39), aunque el ejemplo aducido por el autor poco tiene que ver con las "series de imposibles" de los propios poetas clásicos, tal como pueden verse en DUTOIT (1936). En la mayoría de los autores actuales se sigue considerando el *adynaton* como una modadlidad de *hipérbole* (MORTARA-GARAVELLI: 1988, 208;

del citado artificio. En líneas generales, puede decirse que los *adynata* o *impossibilia* constituyen una unidad textual[3] en la que, mediante la formulación de uno o varios hechos considerados imposibles, se representa la configuración de un particular "mundo ficcional" en el que, en mayor o menor grado, aparecen alteradas algunas de las leyes o normas generales que rigen el tenido por "mundo real" o mundo de nuestra común experiencia.

Tomando como referencia la caracterización que se acaba de proponer, sugeriré unas cuantas cuestiones relativas a algunos de los aspectos a los que me gustaría prestar una breve atención en las consideraciones que siguen. Como más inmediatas, cabe referirse a: 1) amplitud de la unidad textual en la que aparece conformado el *adynaton;* 2) marco sintáctico-formal de dicha unidad; 3) contenido temático de los hechos imposibles; 4) valores semánticos y pragmáticos en la formulación de los mismos; 5) el artificio del *adynaton* desde una perspectiva intertextual, y 6) manifestaciones en la poesía culta y en la poesía popular.

Resulta ocioso decir que un tratamiento *in extenso* de cada una de las cuestiones enunciadas requeriría un espacio muy superior al de esta comunicación. Por tal razón, me limitaré por el momento a proponer sólo aquellos datos que parecen ser más relevantes en cada caso, dejando su desarrollo más pormenorizado para un trabajo posterior.

2.1. La amplitud de la unidad textual en la que aparece conformado el *adynaton,* parece venir determinada, en principio, por el número de hechos imposibles seleccionados en cada caso. Con independencia de las preferencias temáticas mostradas por los distintos poetas, tal selección parece estar en función de estos factores: 1) que tal unidad constituya un texto de carácter independiente y autónomo (en formas estróficas como el soneto o la octava, por ejemplo), o 2) que, por el contrario, dicha unidad aparezca integrada como segmento de un texto de mayor extensión. Así, mientras que en el primer caso es dable hallar sartas formadas por una decena o más de imposibles,[4] como en este texto del *Cancionero antequerano* aducido en (1), cuyo comienzo es:

(1) Primero dejará su curso el cielo,
será presente lo que ya es pasado
o perderá su luz el sol dorado,
volverse ha el raro fuego en denso hielo...(226)

en el segundo, los ejemplos más frecuentes y representativos corresponden a series compuestas por tres o cuatro imposibles, del tipo del siguiente fragmento de Acuña presentado en (2):

(2) ...Las ondas cesarán del mar profundo,
por altas cumbres subirán los ríos,
sin hoja verde nos vendrá el verano
y escuro hará el sol antes el mundo
que, aunque refuerce Amor los males míos,
a Silvia deje de adorar Silvano. (249)

BACRY: 1992, 278, entre las varias referencias que podrían aducirse). Sirvan de muestra las siguientes palabras de MORTARA-GARAVELLI: "La hipérbole en forma de paradoja es el *adynaton*... Esta figura se entendió como una perífrasis destinada a expresar la idea de lo absoluto (*nunca, siempre*...)". No me parece, en cambio, suscribible la limitación al discurso humorístico propuesta en la definición de BACRY. La doctrina clásica sobre la *hipérbole* puede verse sintetizada en LAUSBERG (1960, §§ 579 y 909-910). Entre los escasos estudios recientes sobre esta figura cabe recordar GENETTE (1966) Y RAVAZZOLI (1978).

3 Para las distintas concepciones de la unidad "texto", me remito a BERNÁRDEZ (1982, cap. 3).

4 Ejemplos de este tipo pueden verse en autores como Lope de Vega (81), Coloma o Quirós (estos últimos *apud* FUCILLA: 1936).

2.2. La conformación de la unidad textual de los *adynata,* se compone generalmente de dos tipos de hechos. En primer lugar, la que cabe considerar *base* de dicha unidad está constituida por la formulación de un hecho que, aun perteneciendo al que puede tenerse por "mundo real" del texto, en el que el propio YO textual suele aparecer directa o indirectamente implicado, se propone no obstante como imposible por dicho YO. En segundo lugar, dicha base resulta incrementada mediante la formulación de uno o más hechos considerados imposibles por naturaleza, con los que el primero aparece confrontado y, en consecuencia, encarecido o ponderado (PIRRONE: 1914). Así, en el ejemplo de (2) cabe distinguir las dos partes que se proponen en (3):

(3) a. Base textual: "Es imposible que Silvano deje de adorar a Silvia".

b. Incrementación: Los cuatro imposibles naturales que preceden a dicha base.

La vinculación discursiva de ambos tipos de hechos suele adoptar formas de conexión que pueden relacionarse con los siguientes esquemas sintáctico-formales (CAVAZZANI: 1919):

a) el más generalizado corresponde a un tipo de formulación hipotético-temporal como el representado en el esquema de (4):

(4) *Antes* P *que* Q

donde los dos tipos de hechos, los imposibles por naturaleza (P) y el imposible para el YO textual (Q), aparecen proyectados en el futuro, en una forma de vaticinio o predicción como la expresada *grosso modo* en esta paráfrasis: ocurrirán tales imposibles naturales, *antes que* llegue a realizarse el imposible para el YO textual referido como base del texto. A los ejemplos de (1)-(2) puede añadirse esta breve secuencia de Herrera:

(5) ... y *antes* se verá el día tenebroso,
que no sea cantado
tu nombre de mi verso numeroso. (307)

b) un esquema menos frecuente se relaciona con una formulación condicional como la sintetizada en (6):

(6) *Si* Q, *(entonces)* P

donde el imposible para el YO textual (Q), localizado en el pasado o presente, es contrastado con los imposibles naturales (P), proyectados en el futuro. Uno y otros pueden parafrasearse en estos términos: si es posible que haya ocurrido o esté ocurriendo el hecho imposible formulado como base textual, se podrá esperar que sean posibles también hechos imposibles según las leyes naturales. Ejemplo de esta modalidad puede ser el texto de D. Hurtado de Mendoza, cuyo comienzo es como sigue:

(7) ...¡Que goce de ti Alfeo, hermosa Lida!
¡Qué no temerá ya el mísero amante!
¡Oh qué cosas habrá dificultosas!
Con los caballos, de hoy en adelante,
hagan los fuertes grifos su manida;
los perros con los ciervos temerosos...(375)

2.3. La configuración temática de la unidad textual del *adynaton* resulta, como se ha visto, de la asociación de los dos tipos de imposibles anteriormente mencionados. Tal configuración temática constituye en cada caso la materialización semántico-referencial de ciertas "parcelas de realidad" de ese particular universo ficcional que se constituye en el espacio del texto.

La temática de la base textual suele estar configurada por uno o más hechos en los que, con frecuencia, aparecen tipificadas dos formas de comportamiento enfrentadas en la particular lógica de las relaciones amorosas de las corrientes poéticas de los siglos áureos (APARICI LLA-

MAS: 1968): o bien se afirma como imposible que el amante rompa la fidelidad a la figura de la amada (caso de 1, 2, 5), o bien se constata que haya llegado a ser posible un supuesto imposible: que la fidelidad debida al amante por parte de la amada se haya tornado infidelidad (caso de 7).[5]

La temática específica de los imposibles por naturaleza responde a la configuración de un mundo en el que, como ya se dijo, aparecen *fictivamente* suspendidas o alteradas algunas de las leyes o normas que rigen el mundo de nuestra experiencia. Con lo cual, tal mundo ficcional se presenta como un posible "contramundo" respecto del que tenemos por "mundo real".

Los temas dominantes en la configuración de dicho mundo ficcional responden, en general, a una serie de paradigmas heredados de la tradición clásica (DUTOIT: 1936, 167-173). Entre los varios que cabría destacar, pueden retenerse como ámbitos referenciales más generalizados los dos siguientes: 1) ámbito del mundo físico-natural, y 2) ámbito del mundo animal.[6]

2.3.1. La subversión de algunas de las leyes naturales que rigen el universo mundo, cielo y tierra, y sus elementos, aparece materializada en unidades temáticas en las que:

a. Aparecerá paralizado o invertido el curso del sol o los astros, como reflejan los ejemplos de (8), de Alcázar y Coloma:

(8) a. El curso cesará del sol radiante... (172)
b. Antes saldrá el Apolo de occidente
tras el Aurora adonde nos alumbre,
y con discurso nuevo en su costumbre,
le veremos poner en el oriente...(Fucilla, 678)

b. Dejarán de alumbrar el sol o las estrellas o se trocarán las relaciones día/luz y noche /oscuridad, según cabe observar en estas secuencias del *Cancionero antequerano* y Lomas Cantoral:

(9) a. Primero... perderá su luz el sol dorado,...(226)
b. Antes nos cubrirá de negro velo
la clara luz del día y con oscura
tiniebla alumbrará la noche el suelo...(214)

c. Se alterará el curso general del tiempo; se intercambiará el orden y naturaleza de las estaciones, en la forma que exhiben los versos de (10), tomados asimismo del *Cancionero antequerano*:

(10) Primero...será presente lo que ya es pasado...
(veráse)...trocarse en estío el frío invierno
y en otoño la dulce primavera...(226)

d. Si descendemos a la superficie de la "madre tierra", se encontrarán alteraciones que afectan a toda suerte de elementos. Así, quedará paralizado el movimiento del mar; se invertirá el curso natural de los ríos o cambiará su localización geográfica; mutará la naturaleza y origen de los vientos; quedará trocada la superficie de valles, llanos y montes o de bosques y desiertos; árboles y demás especies vegetales cambiarán sus frutos, etc. Como breve muestra de algunas de semejantes subversiones, puede repararse en estos fragmentos de Acuña, Morales y Coloma:

(11) a. Las ondas cesarán del mar profundo,

5 En la vertiente poética que podemos considerar seria, aunque no faltan ejemplos de tono jocoso o paródico.

6 Un estudio más detenido deberá tener en consideración otros ámbitos no menos importantes como son el mitológico, el religioso, con sus particulares visiones del universo mundo, del hombre, de sus elementos, etc.

por altas cumbres subirán los ríos...(249)
b. ... cuando el uso antiquísimo trocado,
el babilonio beba de la Sona (Saona),
y el francés del Eufrates apartado...(12)
c. ...llegará al norte frío ardiente Noto,
en Ponto el aire soplará caliente...(679)

e. En semejante alteración de elementos del mundo natural, no podía faltar la inversión de los atributos de dos de los elementos más emblemáticos de dicho mundo en la generalidad de las tradiciones poéticas: el par antitético formado por los elementos *fuego / hielo,* que verán así trocados sus respectivos atributos, como se observa en esta secuencia de Lomas Cantoral:

(12) Primero se verá.... ser el duro
y frío yelo ardiente, y el sol puro
más que el helado y duro yelo frío. (193)

2.3.2. En el ámbito del reino animal, la subversión de los tenidos por naturales comportamientos de las diversas especies se manifiesta generalmente en estas series de hechos. En primer lugar, la alteración del medio natural de las mismas: tierra, agua, aire, en el modo que presenta este ejemplo de Morales:

(13) Mas cuando (roto el natural concierto)
el oso errare por el mar salado,
y el delfín habitare en el desierto...(12)

En segundo lugar, el "trueque de papeles" entre dos tipos de animales: a) un grupo de animales caracterizados por su fuerza o fiereza: león, tigre, lobo, halcón, etc., y b) un grupo de animales caracterizados por su debilidad o docilidad: cordero, corzo, ciervo, paloma, etc., tipos presentados como antitéticos según estereotipos ancestrales comunes a la gran mayoría de las culturas. La subversión del "natural instinto" se manifiesta, normalmente, en la pérdida de los atributos de fuerza o fiereza por parte de los primeros, de lo que se sigue:

a) la instauración de una pacífica convivencia con los animales débiles, como en el conocido ejemplo de Garcilaso:

(14) ... La cordera paciente
con el lobo hambriento
hará su ajuntamiento,
y con las simples aves sin ruido
harán las bravas sierpes ya su nido...(125)

b) la inspiración de temor en los animales fuertes por parte de los débiles, como en este fragmento de Hurtado de Mendoza:

(15) ... haced que el tigre al corzo no se atreva,
y el ciervo ante el león esté atrevido,
que todo esto podréis hacer primero
que hacer que ame una puta un mes entero. (298)

Para concluir lo dicho en el presente apartado, hay que señalar que la selección de imposibles naturales en cada unidad textual puede presentar diversos grados de complejidad en la configuración temática de la misma, según que la serie esté formada por imposibles de un solo ámbito temático (caso de 7, 11a, b, c) o, por el contrario, lo esté por imposibles pertenecientes a ámbitos temáticos distintos (como en 1, 2).

2.4. La observación de los diversos contenidos temáticos de los *adynata* vistos en el apartado anterior, induce a reparar en algunos hechos de índole semántica y pragmática, tanto desde una perspectiva general como específicamente literaria.(7)

Como se ha dicho anteriormente, la configuración semántica de estas unidades textuales se presenta constituida como un conjunto de hechos que refieren, por un lado, al supuesto mundo real en el que aparece implicado el YO textual y, por otro, al particular "contramundo", regido por unas leyes que contravienen, en mayor o menor grado, la *imago mundi* de nuestra experiencia. Desde esta perspectiva, los imposibles naturales *fingidos* en un texto sólo podrán ser calificados de tales desde la particular visión que nos ofrece nuestro conocimiento del mundo, un mundo que, dentro de las coordenadas que configuran nuestro marco cultural de referencia, se supone "bien hecho". De ahí que la subversión de las leyes que rigen tal *armonia mundi,* representada por los distintos tipos de *adynata,* suela venir precedida con frecuencia de expresiones del tipo: "roto el natural concierto", "trocado el uso antiquísimo", "mudado el natural instinto" y otras de parecido tenor. Esto, desde una perspectiva general. Ahora bien, desde la perspectiva particular de los fenómenos poético-literarios, hay que notar además que los tipos de imposibles naturales presentes en los textos de los siglos XVI y XVII se inscriben en la específica *imago mundi* inserta en el ámbito de las coordenadas de la tradición clásica. En dicha tradición, como bien se sabe, aparece fijado un conjunto de estereotipos mítico-antropológicos, referidos a dioses, hombres, animales y demás elementos del universo mundo, sus atributos y acciones, en relación con los cuales adquieren su pleno sentido las particulares transgresiones atribuidas a esos mismos individuos o elementos por parte del YO textual.

Por otro lado, tal configuración semántica aparece inscrita en un marco enunciativo (KERBRAT-ORECCHIONI: 1980) de carácter marcadamente hiperbólico, en estas dos situaciones discursivas: a) como discurso primario del YO textual o b) como discurso referido o narrado de dicho YO. En el interior de tal marco enunciativo, la función discursiva desempeñada por los imposibles naturales es la expresión del mayor grado de encarecimiento del hecho referido en la base textual por parte del propio YO.

2.5. Desde una perspectiva intertextual(8), la forma en que se presenta el artificio del *adynaton* en el discurso poético del Siglo de Oro, parece hallar su más cumplida explicación en la práctica de la "imitación de modelos" (GARCÍA GALIANO: 1992).

Los modelos son, ante todo, las series de imposibles que, tomadas de los poetas griegos, habían sido incorporadas a la poesía latina por Virgilio, Ovidio, Horacio, etc. (DUTOIT: 1936), y que un autor como RAVISIUS TEXTOR, en las primeras décadas del siglo XVI, se había encargado de seleccionar y ordenar en su memorable y difundida *Officina.*(9) Ahora bien, en la imitación de las *auctoritates* clásicas no debe olvidarse la acción mediadora de Petrarca, cuyos ejemplos de *adynata* tan decisivo papel desempeñaron en la difusión del artificio (FUCILLA: 1936).

2.6. Las consideraciones precedentes se han limitado a las manifestaciones de mayor relevancia del artificio del *adynaton* en el ámbito del discurso poético de los siglos XVI y XVII, en los comúnmente aceptados como "géneros cultos". Ahora bien, no quisiera concluir estas consideraciones sin señalar que un estudio de mayor alcance no puede dejar de lado el análisis de las

7 Me remito a este propósito a PAGNINI (1980) y al conjunto de trabajos reunidos en MAYORAL (ed.) (1987).

8 De las numerosas referencias que cabría aducir, me limito a estas dos: GENETTE (1982) y PLETT (ed.) (1991).

9 Pueden verse las páginas dedicadas por el autor a "Argumenta ab impossibili ex diversis poetis", 387-394.

variadas manifestaciones que el citado artificio suele presentar asimismo en los diversos géneros de la llamada "poesía popular". En este ámbito, las realizaciones del *adynaton*, a lo largo de todas las épocas, pueden considerarse inscritas en el conjunto más amplio del tópico del "mundo al revés",(10) de tono marcadamente burlesco, paródico, satírico o, si se prefiere, llanamente carnavalesco.(11) Pero el simple esbozo de sus rasgos más sobresalientes excedería con mucho los límites que me he fijado en el presente trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A) TEXTOS

ACUÑA, H. de (1982). *Varias poesías*. Madrid: Cátedra.

ALCÁZAR, B. del (1910). *Poesías*. Madrid: RAE.

Cancionero antequerano. Madrid: CSIC, 1950.

COLOMA, J. de. *Apud* FUCILLA (1936).FIGUEROA, F. de (1989). *Poesía*. Madrid: Cátedra.

HERRERA, F. de (1985). *Poesía castellana original completa*. Madrid: Cátedra.

HURTADO DE MENDOZA, D. (1989). *Poesía completa*. Barcelona: Planeta.

LOMAS CANTORAL, J. de (1980). *Obras*. Valladolid: Diputación.

MORALES, J. de. En *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, A. de Castro (ed.), 42, 12. Madrid: Atlas.

QUIRÓS, P. de. *Apud* FUCILLA (1936).

VEGA, G. de la (1972). *Poesías castellanas completas*. Madrid: Castalia.

VEGA, L. F. de (1969). *Obras poéticas I*. Barcelona: Planeta.

B) ESTUDIOS

APARICI LLAMAS, M.P. (1968). "Teorías amorosas en la lírica castellana del siglo XVI". En *BBMP*, 44, 121-167.

BACRY, P. (1992). *Les figures de style*. Paris: Belin.

BAJTIN, M. (1965). *La cultura popular en el Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Barcelona: Barral, 1974.

BERISTÁIN, H. (1985). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.

BERNÁRDEZ, E. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa Calpe.

CAVAZZANI, A. (1917). "Sulla figura dell' adynaton". En *Athenaeum*, 7, 179-184.

---

10 bre este tópico, además de la referencia de CURTIUS (1948, 143-149), son de destacar, entre otros, COCCHIARA (1963), GENETTE (1966), LAFOND-REDONDO (eds.)(1979).

11 Además del clásico BAJTIN (1965), puede verse LAURENT (1974).

COCCHIARA, G. (1963). *Il mondo alla rovescia*. Turín: Boringuieri.

CURTIUS, E.R. (1948). *Literatura europea y Edad Media latina*. México: FCE, 1981.

DUPRIEZ, B. (1980). *Gradus. Les procédés littéraires*. Paris: UGE.

DUTOIT, E. (1936). *Le thème de l'adynaton dans la poésie antique*. Paris: "Les Belles Lettres".

FUCILLA, J. (1936). "Petrarchism and the Modern Vogue of the Figure Adynaton". *ZRPh* 56, 671-681.GARCÍA GALIANO, A. (1992). *La imitación poética en el Renacimiento*. Kassel: Reichenberger.

GENETTE, G. (1966). "L'univers réversible" e "Hyperboles". *Figures I*. Paris: Seuil, 9-20 y 245-252.

" " (1982). *Palimpsestos*. Madrid: Taurus, 1989.

KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1980). *La enunciación*. Buenos Aires: Hachette, 1986.

LAFOND, J. y REDONDO. A. (eds.)(1979). *L'image du monde renversé et ses représentations littéraires et para-littéraires de la fin du XVIe siècle au milieu du XVIIe*. Paris: J. Vrin.

LAURENT, J. (1974). "Le discours du carnaval". En *Littérature*, 16, 19-48.

LAUSBERG, H. (1960). *Manual de retórica literaria*. Madrid: Gredos, 1966-1967.

LÁZARO CARRETER, F. (1971). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

MARCHESE, A. y FORRADELLAS, J. (1986). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literarias*. Barcelona: Ariel.

MARCOS ÁLVAREZ, F. (1989). *Diccionario práctico de recursos expresivos*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

MAYORAL, J.A. (1994). *Figuras retóricas*. Madrid: Síntesis.

" " " (ed.)(1987). *Pragmática de la comunicación literaria*. Madrid: Arco/Libros.

MORTARA-GARAVELLI, B. (1988). *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra, 1991.

PAGNINI, M. (1980). *Pragmatica della letteratura*. Palermo, Sellerio editore.

PIRRONE, N. (1914). "Adynaton". En *Athenaeum*, 2, 38-45.

PLETT, H. F. (ed.) (1991). *Intertextuality*. Berlin: W.de Gruyter.

PREMINGER, A. (ed.) (1965). *Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*.Princeton: Princeton University Press.

RAVAZZOLI, F. (1978). "I meccanismi linguistici dell'iperbole". En *Retorica e critica letteraria*, L.S. Santini y E. Raimondi (eds.), 69-86. Bolonia: Il Mulino.

RAVISIUS TEXTOR. I. (1559). *Officinae Ioannis Ravisii Textoris Epitome*. Lugduni: Apud Sebastianun de Amoratis.